

## MANUEL TUÑÓN DE LARA

---

Unos meses antes de la publicación del n.º 15 de nuestra revista *Historia Contemporánea*, su Director, Manuel Tuñón de Lara, nos hizo saber su intención de abandonar la dirección de la misma. Su deteriorada salud le impedía seguir llevando, con el interés y dedicación con el que a él le gustaba hacer todas las cosas, la difícil y meritoria labor de sacar adelante cada nuevo número de la revista.

El Consejo de Redacción de *Historia Contemporánea*, en su siguiente reunión, sin ninguna discusión ni duda, rechazó unánimemente la renuncia que se nos presentaba, y quiso que, pese a todo, el nombre de Tuñón de Lara, siguiera figurando como Director de la revista. Así se le comunicó y así se hizo finalmente con su total apoyo.

Nuestra intención con ese acuerdo era, simplemente, la de rendir un mínimo y sincero homenaje que todos queríamos hacer a la figura de Manuel Tuñón de Lara y a su indiscutible contribución en la puesta en marcha y consolidación de la revista. Una revista que, gracias precisamente a su atinada dirección, había merecido desde el primer momento una buena acogida entre los profesionales del área y había alcanzado un gran prestigio.

Cuando unos años antes, en 1988, el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco decidió iniciar la publicación de una revista que contribuyera a la difusión y al debate historiográfico, surgió inmediatamente la idea de solicitar a nuestro maestro y compañero que fuera él quien asumiera su dirección. Una decisión, por nuestra parte, sin riesgos. Nadie mejor que él podía llevar adelante esa tarea con el rigor académico y científico, la necesaria apertura a nuevas propuestas metodológicas y teóricas, o la acertada búsqueda de temas de interés que Manuel Tuñón de Lara siempre había aplicado a todas sus

múltiples actividades profesionales. Sin duda, el ejemplo de sus conocidos coloquios —tanto los de Pau, como más recientemente los que organizó en distintas ciudades de España—, coloquios donde muchos de los que ahora formamos parte del Departamento le habíamos conocido, algunos todavía como estudiantes otros recién incorporados a la profesión, era un aval —por otro lado innecesario— para ello. El tiempo —como no podía ser de otro modo— nos ha dado la razón.

Gracias a su enorme dedicación y esfuerzo y a su bien hacer, esta revista tiene hoy el prestigio y la difusión que ha alcanzado, no sólo entre los colegas de otros departamentos del área de contemporánea, sino en todo el ámbito académico de las ciencias sociales. Ha sido para nosotros un honor y una suerte poder trabajar junto a él en estos últimos años de su fecunda vida y, no nos cabe ninguna duda de que, el mejor homenaje que podemos hoy dedicarle es intentar continuar con su ejemplo, y trabajar para que esta revista —que siempre será la suya— mantenga la calidad que él supo darle.

No es este el lugar de glosar la figura humana y científica de Manuel Tuñón de Lara, que todos conocen. La multiplicación de actos de homenaje y de recuerdo que se han sucedido y sucederán en estos meses no son sino una prueba de la unanimidad con la que el mundo universitario español —y francés— ha acogido las múltiples iniciativas de sus muchos amigos y colegas, que no han querido dejar pasar inadvertida la desaparición de una personalidad tan necesaria y sentida como la suya. Los universitarios, el mundo científico y académico, sabe que, con su muerte, desaparece una figura clave de nuestra Historia. Su obra y su persona han sido ya objeto de ensayos y estudio y, sin duda, merecerán en un futuro cercano, la atención que la trascendencia que alcanzan para la historiografía española de la segunda mitad del siglo XX, le otorga. No pretendemos, en estas cortas líneas, contribuir a esa tarea que, sin duda, precisa una mayor atención y una mejor pluma.

Pero en estas páginas, que tanto deben a su esfuerzo e interés, no podían faltar unas palabras de homenaje y despedida a quien ha sido artífice indiscutible de esta revista de *Historia Contemporánea*, y maestro de historiadores. Vaya en ellas nuestro más sentido pesar y nuestro permanente recuerdo a su magisterio y a su amistad.

*Consejo de Redacción  
de la revista Historia Contemporánea*